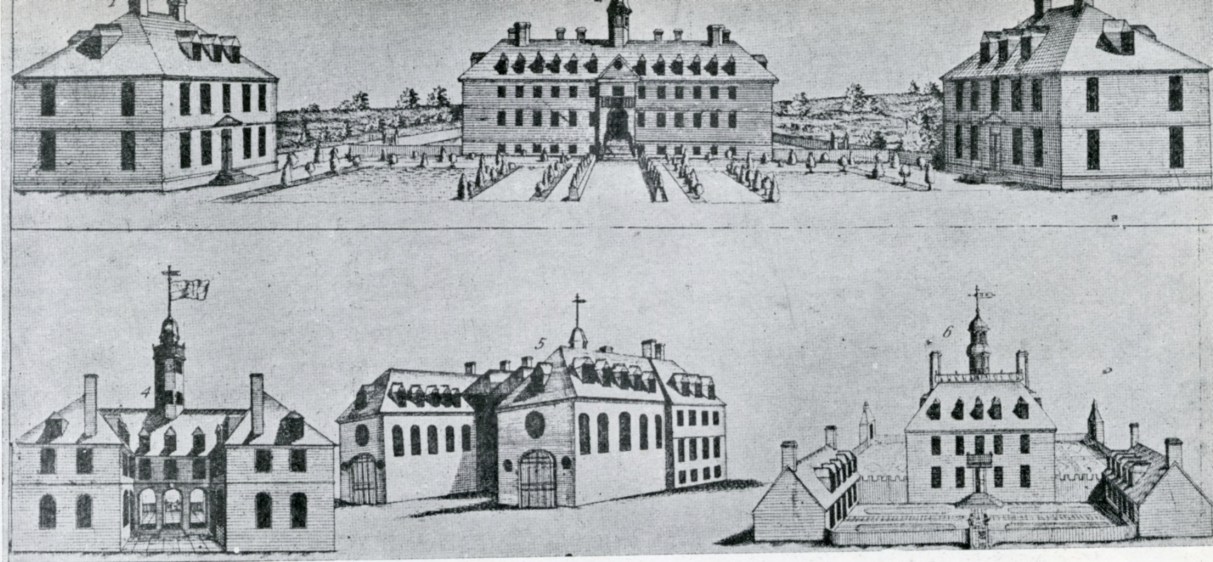




Williamsburg

Grabado de la época.

Arquitectos: Campioli, Frank, Harrison y Abramovitz

En Norteamérica han llevado a cabo la reconstrucción de la antigua ciudad colonial de Williamsburg, que en el siglo XVIII igualó en prestigio e importancia a Nueva York, Boston y Filadelfia. Se trata de la antigua capital de Virginia, que desempeñó en la historia de Estados Unidos un importante papel.

Durante la guerra civil, las tropas federales se posesionaron de la ciudad y los sucesos de esta guerra, combinados con fuegos, alteraciones y el "progreso", casi destruyeron los tesoros de la antigua capital colonial.

En 1926, los esfuerzos de unos amantes de la tradición, combinados con el entusiasmo y los dólares de John D. Rockefeller, Jr. iniciaron la restauración del his-

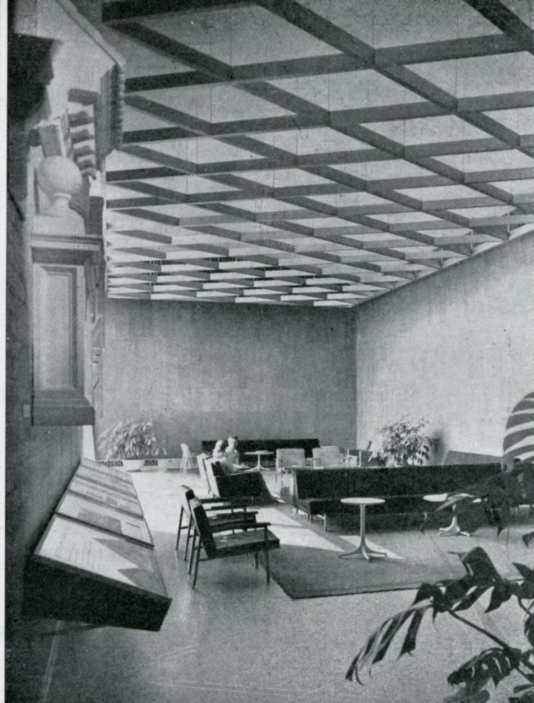
tórico escenario, y treinta y un años después, con un gasto de 61.500.000 dólares, se habían demolido más de 720 edificios modernos que destruían la estructura original de aquellos lugares; se habían restaurado 82 edificios originales y 413 se habían reconstruido de nueva planta. Todo ello hecho con un cuidado historicista y arqueológico muy severo, con lo que se ha logrado una reproducción al día de lo que fuera la capital virginiana, vivida con sus damiselas de peluca empolvada, sus esclavos negros, sus comercios y tabernas. Esta reconstrucción, hecha con el mejor espíritu, con un indudable buen gusto y con una calidad de materiales que llega a la perfección, no parece que ha satisfecho mu-

Vista de conjunto del Centro de Información y Aparcamiento.





*El Palacio del Gobernador.
Ala del salón de baile.*



cho a las mentes europeas, que prefieren conservar las nobles ruinas tal como los avatares del tiempo las han transmitido hasta nosotros.

En cualquier caso es un tema importante y peligroso, en el que no vamos a entrar. Traemos a las páginas de esta Revista esta ciudad de Williamsburg no por la reconstrucción en sí, sino por la obra que para atender a los visitantes se acaba de realizar allí.

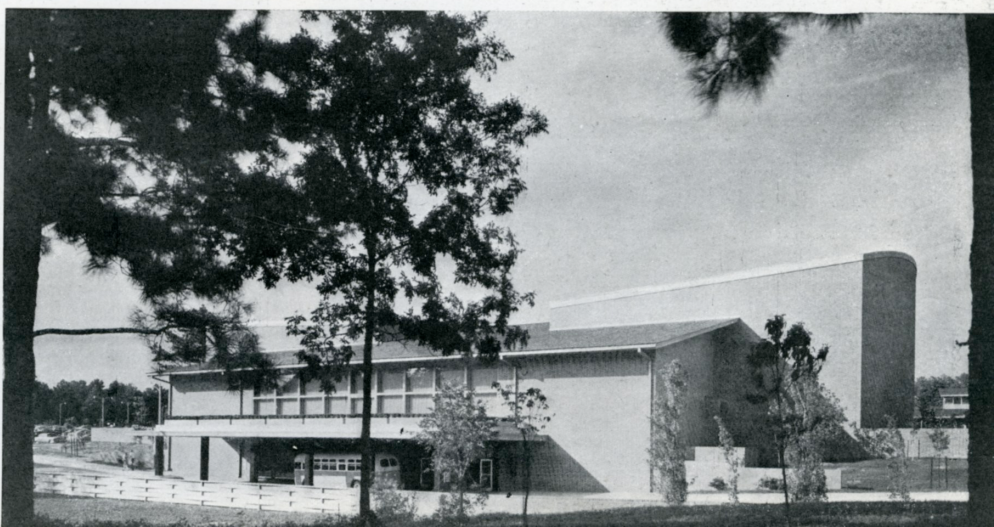
Parece ser que el éxito de público que ha tenido esta reconstrucción amenazaba con destruirla, y lo que pretendieron Rockefeller y sus amigos, el reconstruir el Williamsburg del siglo XVIII con exactitud para presentarlo a las generaciones venideras, se iba haciendo imposible, porque las visitas eran tan numerosas (1.100.000 personas hubo el año 1957), el crecido número de coches aparcando en las antiguas calles coloniales, toda la vida de nuestra época apresurada y mecanizada irrumpió en la pretendida égloga colonial, estropeando las ilusiones de esta ciudad que se había reconstruido tan cuidadosa y amorosamente.

Por otra parte, aunque los visitantes no hubieran pasado de la docena no tenían tiempo de acostumbrarse al clima del siglo XVIII, porque sin ninguna preparación previa accedían a él a los pocos segundos de apearse de sus coches, último modelo, llenos de faros y de brillos.

Colonial Williamsburg, la Fundación que lleva la administración, sin fines lucrativos, de esta reconstrucción, decidió dar solución a este problema, construyendo un aparcamiento media milla al norte de la villa restaurada, con unos edificios anejos que ofrecen al visitante los servicios de información necesarios para que aquellos tengan cierta preparación. De esta manera, una vez ya ambientados, toman uno de los autobuses que hacen el trayecto desde esta zona a la villa restaurada, y así el objetivo de la visita queda cumplido.

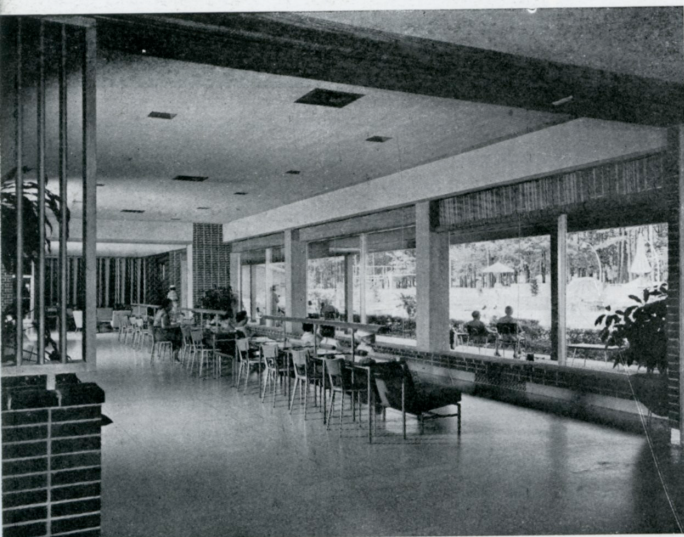
En unos artículos que hace años la benevolencia del entonces director del diario *Alcázar* publicaba en sus páginas, dijimos con ocasión de estas visitas turísticas: "Si dispusiéramos de unos buenos documentales acerca

Vista exterior y detalle de la Exposición permanente en el Centro de Información.





Vista de la piscina.



Sala de fiestas y una de las casas con garaje.



de nuestras ciudades y nuestras obras de arte, habíamos conseguido que la visita de los turistas fuera algo más serio que este deambular sin tino ni dirección que constituye la norma actual en las visitas turísticas.

"Pensemos que dispusiéramos de estos documentales. Antes de iniciar el recorrido, en la misma ciudad que se va a visitar, se proyectaba esta película. El espectador cogería así el sentido de lo que va a ver luego, se impregnaría del ambiente de aquella ciudad, del interés de aquel monumento, de las calidades de aquella pintura, que luego va a contemplar en la realidad."

Esto es lo que han hecho ahora en Williamsburg. Las edificaciones que se han construido se componen de un hotel con 216 habitaciones, cafetería, pabellón administrativo, teatro, salones de exposiciones y otros servicios. El costo total de los edificios y el aparcamiento de coches ha sido de 11.500.000 dólares.

El hecho de que el patronato de Williamsburg eligiera las trazas y el estilo de la arquitectura contemporánea para hacer estos edificios es un ejemplo que debe ser meditado muy detenidamente por cualquier otra ciudad que se plantee un problema análogo. Porque con esta decisión demostraron mucho más respeto hacia la tradición empleando el estilo de nuestros días que no haciendo una imitación de la antigua ciudad.



1

1 PLANO DE CONJUNTO. 1.—Información. 2.—Cafetería. 3.—Administración. 4.—Casas con garaje.

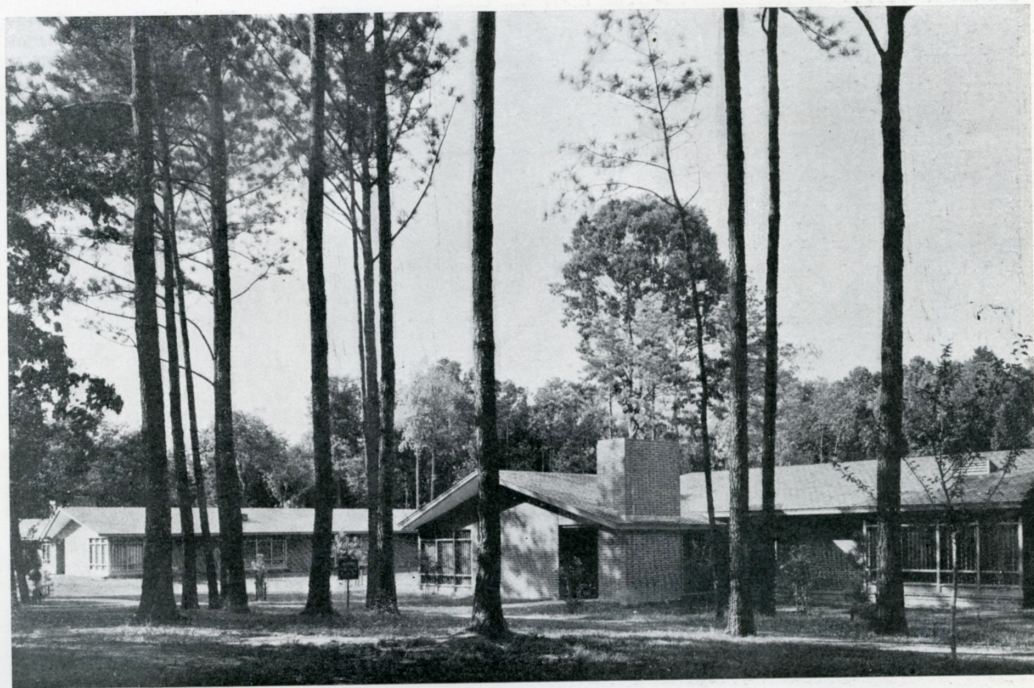
2 Piscina en las casas con garajes. A la izquierda, la Administración y al fondo la cafetería.

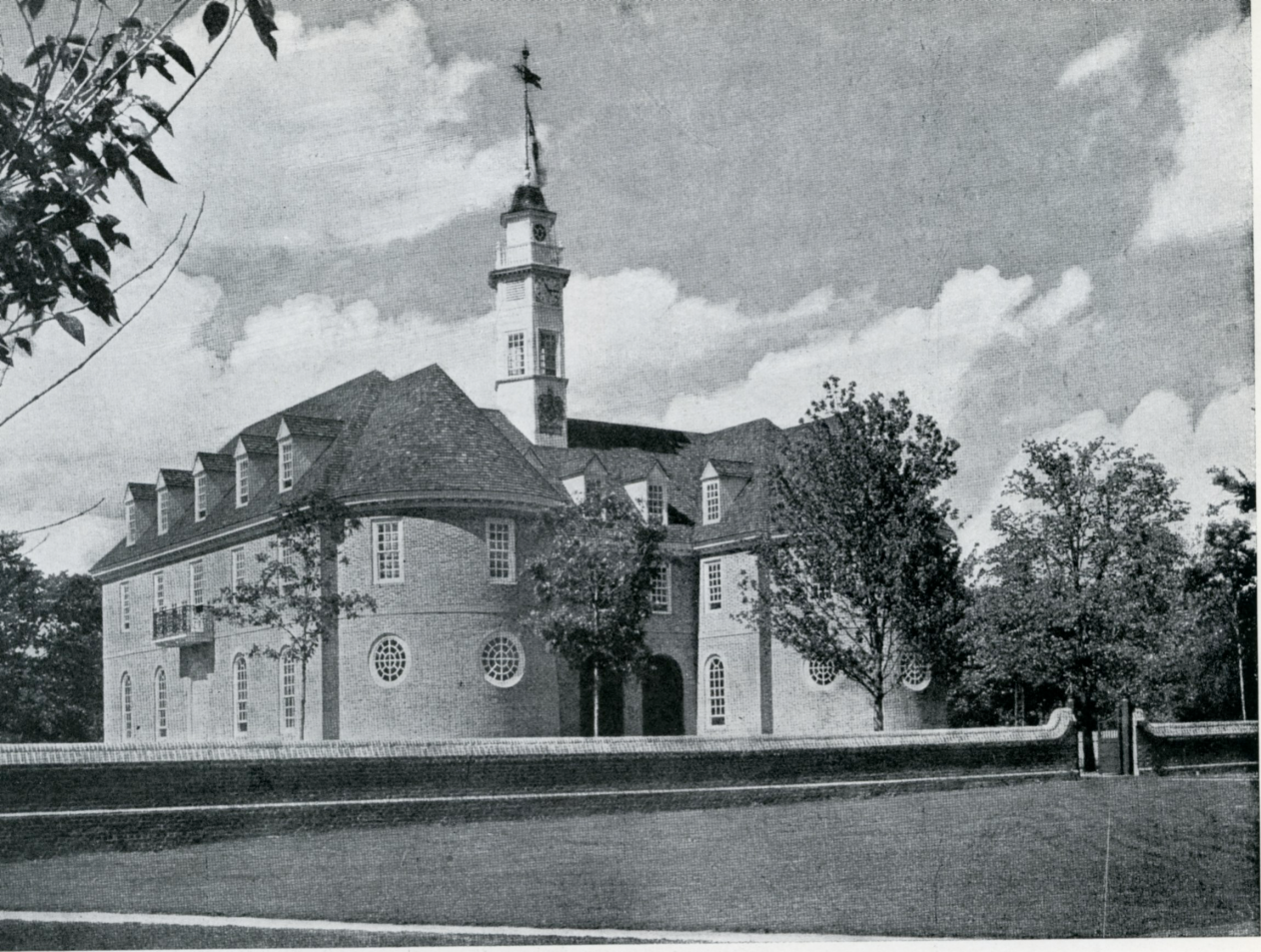
3 Casas con garaje. 200 unidades, con piscina, campo de juegos para niños y un local común para música, baile y juegos.



2

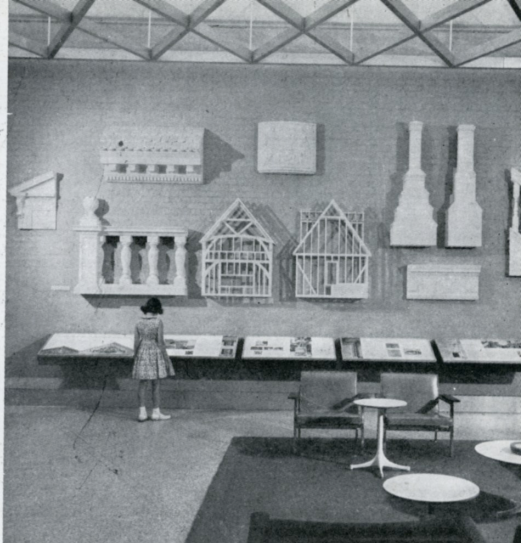
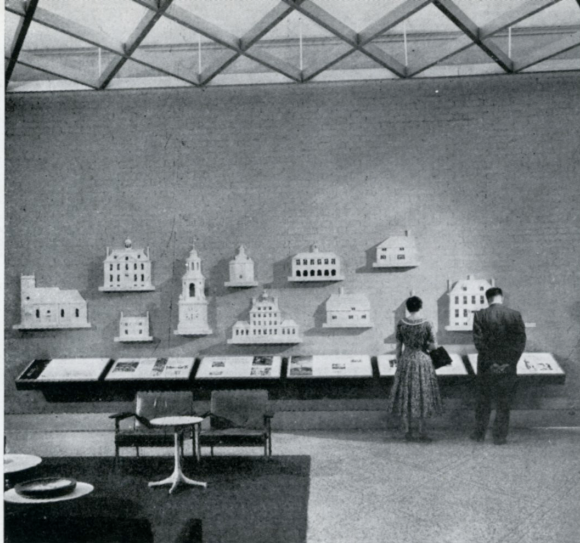
3





El Capitolio. Totalmente reconstruido sobre los cimientos del edificio que se construyó en 1703, y que destruyó un incendio en 1747.

Detalle en la taberna de Raleigh. Todas estas reconstrucciones se hicieron por los arquitectos Perry, Shaw y Hepburn.



*La Exposición de maquetas
y planos del antiguo Wil-
liamsburg, en el Centro de
Información.*

